

frías

Paris, 27 de Febrero de 1986

Querido amigo

Como tú bien dices o callas, hay un océano entre nosotros.
¿Pero qué es un océano? ¿Qué es el más vasto océano
frente a la inmensidad del cielo?

¿Y no somos tú y yo seres del cielo?

No, no digo ángeles, no digo lo celestial
en el sentido de lo divino ajeno a la tierra o al hombre,
no digo el más allá, ni lo puro, ni lo ideal proyectado
en el no ser por menesterosa esperanza.

Digo simplemente el cielo, la inaccesible oscuridad
poblada de estrellas.

De allí soy yo, de allí eres,
de allí son todos los que hablan;
porque toda palabra brota de la noche
y pertenece para siempre a la noche.

Lo que el océano separa
la noche lo junta

y es ilusión el mar con sus tierras divididas
porque existe la invisible boca del destino
que manda en el habla de los poetas,

y ella es una.

Miro el cielo

y ~~veo allá lejos tu noble itinerario~~

como los enamorados que ven en el rostro de la luna
la mirada ausente,

como los que reconocen el retorno de los barcos
en las olas encrespadas,

como los que ~~veo allí lejos tu noble itinerario~~ *ven direcciones*

en el vuelo de los pájaros,

veo allí lejos tu noble itinerario.
Veo los signos de tus pasos en la noche transparente.

Y así se acaban las distancias.

Sabiduría de los que van dejando un trazo.

Seguramente uno que lea esto dirá que ~~este~~ *este* lenguaje ~~es grandilocuente.~~ *es grandilocuente.*

Entre un poeta de El Tabo

que le escribe al equipo ganador del campeonato litoral
y el director del conjunto Quilapayún

las cosas que debieran decirse son otras.
Debiera por ejemplo hablarse de la rue Petrelle
de los balcones que se llenan de sol en primavera
y de los Monsieurs-dames que saludan cortésmente en el ascensor.
Debiera también hacerse mención del almacén de la esquina
de los veraneantes que bailan en la terraza del Hotel El Tabo
y si el tiempo lo permite,
de los últimos comentarios del noticiero de las nueve y media.
Esto es verdad.

Pero les guste o no les guste
aquí sin exageración ninguna
y con un lenguaje perfectamente medido
aunque espontáneo
aquí se habla del cielo.
Aquí la amistad vino del cielo
mirando el cielo
entre vino y vino del cielo
para encielar el cielo.

Yo no tengo nada contra el mar.
Al contrario. Comprendo perfectamente que tu cielo
sea el mar.

~~comprendo tu que el mar sea el cielo~~

Yo ando buscando desde hace mucho tiempo
la honda raíz del tiempo.

Todo me parece sujeto a lo Descomunal.

Por eso comprendo perfectamente tu experiencia
cuando me dices por ejemplo:

"... uno pequeño y solo como una partícula de roca
que brilla en la arena
cualquier noche de estas lunas!"

Eso es precisamente lo que nos vuelve mudos
(mudos quiere decir silenciosos escuchas del silencio)
cuando osamos levantar el rostro en dirección
de las estrellas.

Y como ambos miramos lo Mismo
somos ambos el amigo del otro a través de lo Otro.
¿Quién puede decir lo mismo en una época imbécil
en la cual no se sabe qué hacer con la poesía?
No, no es grandilocuente este lenguaje

Difícilmente podría serlo un habla que trata de nombrar lo innombrable.

Que te hayas quedado en El Tabo observando "los zorzales, gilgeros, gorriones y cosas así" también es comprensible.
La poesía del poeta de Isla Negra no llega hasta El Tabo (Creo que una vez él hizo una mención al cura de El Tabo pero eso no le dá a El Tabo una poesía).

El se queda en Isla Negra

y ni siquiera,
porque nunca estuvo allí.

En cambio tú, tú estás.

Cada rincón necesita ser revelado por una palabra y lo que no se dice se queda encerrado en la matriz del mundo sin forma ni tiempo.

Al poeta lo que más le cuesta es ser de alguna parte, somos todos Ulises vagando en busca de una patria, navegantes inciertos.

Quédate entonces en tu viaje tal vez los gorriones y zorzales que te visitan te van a enseñar el nombre de las cosas y las playas de El Tabo y los almacenes y las calles y hasta el polvo que se levanta de la tierra van a hacerse planetas de un sol ~~enorme~~ ahora ausente.

Y esto hay que hacerlo solo, claro está.
¿Quién podría acompañar al navegante que disloca sus puntos cardinales para traer al mundo lo que no está en el mundo?

Jondás

así se hacen las vidas del poeta se enhebra cada hilo a cada instante para que al final todo sea necesario y aparezca en todo su trágico esplendor el orden puro de una vida humana.

Yo ando en lo mismo
con otras palabras, con otros mares
con otros cielos.
También hay pájaros por estos lados
y algunos me visitan.
Quiero hacer de mi tiempo un tiempo inexorable,
de cada instante un mensaje recibido,
la huella de un destino,
una palabra luminosa,
el lecho de un río que no lleva aguas turbias
y que viaja alegremente hacia su mar
hacia su muerte.

~~hacia su muerte~~

Y estoy feliz porque todo se ha ido organizando
para darle un peso especial a mis palabras,
y al final,
es la vida la que manda,
es ella la que exige que todos reconozcan
que tu historia era una historia
verdadera.

Me pregunto a veces por qué razón me he puesto a escribirte
por qué vuelvo a un ~~ser de un~~ pasado imposible de revivir
por qué trato de comunicarme con algo que ha quedado tan atrás,
que se ha enredado en tantas cosas muertas.
Te veo en tu vida, tu otra vida, no la mía, no la nuestra,
te observo allí sentado tomándote tu vino
con personajes que yo no puedo conocer,
te veo poseído por otros recuerdos
que no podrán ser los míos,
y sin embargo algo me obliga a trasladarme a El Tabo
a golpear en tu puerta y a entrar en tu casa.
A lo mejor no nos conocemos, a lo mejor creemos vernos
sin vernos realmente.

Pero en el pasado están todos los signos
y si hablamos un día durante largo tiempo
hay que darle peso a esas palabras *antiguas*
para que sean vida.

Lo que no ^{es} capaz de transformarse en poesía
se hace literatura

palabra vana.

Yo quiero que algo importante nos haya sucedido,
algo esencial, definitivo,
un infinito punto de partida.

Si no, no hay historia, ni tuya ni mía
y en este diálogo hay algo de impostura.
Es ese el riesgo del pasado.

Por eso vuelvo a él
no te lo escondo
con un poco de desesperación.
En la amistad de los poetas hay un riesgo
una apuesta de vida y de muerte.
O todo o nada
terrible es la verdad,
lo que no es destino se pierde
irremisiblemente.

Y entonces alguien podrá preguntarse
¿Quién era el sordo?
¿Ambos escuchaban lo mismo?
¿Y si escuchaban lo mismo
por que no es escucharon el uno al otro?
Y de esta trampa ya no podemos escaparnos.
¿Amigos? ¿Hasta dónde?

De nuevo otro dirá que estoy exagerando.
Pero no exagera la vida en su aparecer verdadero:
la flor es flor y punto
el árbol no se extingue cuando quiere
el aire surte efecto transparente
el tiempo no cambia sus rodajes.
Todo, es inocente, es cierto
pero no hay apeñación posible
cuando el cielo dispone un encuentro.
Ser o no ser, esa es la cuestión.
Pero el ser es la fuerza de ser cada historia que se es
y no simplemente existir.
La única manera de ser verdadero
es ser a todo chancho.

*Te digo las cosas así, un poco mal, un poco divertido
para que sepas que no estoy jugando con las palabras.
Estas ruedan, giran, dibujan surcos en el alma invisible
y se organizan ellas mismas
en estas páginas. Yo apenas soy intérprete.*

*Porque para mí es extraño entrometerme en el paisaje de el Tabo.
No sé muy bien que tengo yo que hacer allí.
Me imagino que alguien esperando
pero tal vez todo es ilusión y tú y yo
no somos más que un par de amigos viejos
que se separaron
y ahora no pueden encontrarse.
¿Dónde estoy yo exactamente?
¿Por qué el día parece nublado?
¿Te tengo que creer cuando tú me hablas de la muerte?
La muerte hace definitivo lo que fuimos.
El mismo tema: ser o no ser.*